



El pintor y la duquesa

Esta que veis aquí, feminidad surra, es la duquesa de Alba-álamo sobre tela, 119x130 cm, año 1795, colección particular en Madrid, por maestro Francisco de Goya y Lucientes, pintor de cámara ya entonces. Era la tal persona en aquella fecha la dama más imitada de España, famosa por su inimitable simpatía y desceivoltura. Nuestro Goya sintió por ella absorbente pasión amorosa inevitablemente irracional y volcada en su paleta de artista al servicio de la belleza con la que inventó la forerana figura de la duquesa de sus portratados en retratos admirables. Él es el aquí reproducido de serena belleza, sereno y de buen conjunto colorido. Don Jaime Esain Escobar, que es muchas cosas, pero sobre todas ellas miembro de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte de Zaragoza nos relata en la página 3 una sabrosa anécdota, que esperamos, caro lector, que le sirva de salud y motivo de felicitación que imidades a nuestro conocido don Jaime.



• Mario Barlosomé